

VALDERROBRES



En el recorrido por Valderrobres existen multitud de puntos donde la historia nos susurra los capítulos de nuestro pasado. Pero, pocos de esos puntos han mantenido una vigencia tan constante como la plaza del pueblo.

Pese a que su edificio más representativo es sin duda el ayuntamiento, el resto de los que la conforman no desmerecen su valor histórico.

La llamada “Fonda de la Plaza” es un antiquísimo edificio ya en pie en el siglo XIV. Empieza siendo el edificio destinado a la recaudación de impuestos, función que mantiene hasta 1545, año en que se termina la construcción del “Palau” que albergará ahora dicha función, y el edificio de la futura Fonda pasará a ser la casa del justicia y los notarios. Finalmente, es la función de fonda la que más tiempo ha desempeñado y, aunque ha pasado a través de multitud de propietarios, se ha mantenido hasta nuestros días.

Continuando el recorrido por la plaza nos encontramos con la llamada “Casa Pereret”, un espléndido edificio de cinco alturas en cuya fachada podemos ver un escudo familiar y un sólido balcón de ménsulas onduladas. Opuesta a esta casa se sitúa “Casa Pallarés”, otro imponente edificio familiar que conecta con las escaleras de “el Pelleric” que nos llevarán a las entrañas del Valderrobres más antiguo.

Enfrente del ayuntamiento está la “Pensión Moderna”, edificio polivalente que en 1925 empieza como pensión de lujo y cuya utilidad ha ido variando con el paso del tiempo, llegando incluso a ser la central de teléfonos durante unos años.

Estos y otros edificios han conformado y conforman el auténtico corazón de Valderrobres, su Plaza, testimonio de su historia y núcleo vital en la vida de los valderrobreses del pasado, del presente y del futuro.